

MAMI: ¿QUIÉN CUIDA DE NOSOTROS?

Dos trabajos en una misma medalla: la mujer

El problema está servido. ¿Ser mujer trabajadora? ¿Ser madre y responder a las exigencias que impone la familia? ¿Ser o no ser? ¿Ser ambas cosas? El estrés está asegurado. Y esta es la situación que preocupa a millones de trabajadores/as a lo ancho del mundo.

Pero no siempre fue así: antes eran los hombres los que reinaban en el ámbito público los que debían trabajar, mientras las mujeres se hacían cargo de las obligaciones domésticas. Pero las cosas han cambiado y la mujer integra casi la mitad de la mano de obra del mundo: según el Banco Mundial, entre 1960 y 1997, han incrementado su participación en la fuerza del trabajo total en un 126%. A la mujer de hoy, le preocupa el trabajo, y la familia.

Desde niñas

Pero esta doble preocupación no es fácil de llevar, sobre todo, por la carga socio cultural que ella encierra.

Estudios de la región muestran que las niñas de 8 a 14 años de edad dedican cinco horas más a las tareas del hogar que los niños.

Más preocupante aún: el hacerse cargo del trabajo del hogar y de las atención de sus hermanos es la principal causa de no continuidad de los estudios de las jóvenes de los hogares pobres y/o con un capital educativo menor a seis años.

De igual modo, mientras entre quienes abandonaron la educación en la adolescencia, los varones en su casi totalidad, pasan al mundo del trabajo y en igual situación se encuentra sólo la mitad de las mujeres. Las restantes, se dedican a los quehaceres domésticos no remunerados en su propio hogar.

El círculo se cierra porque este desigual acceso incide en el fortalecimiento de los recursos internos de las personas: autoestima, confianza en sí misma, habilidad de liderazgo, capacidad para expresar intereses propios y para planificar. Adicionalmente, -y por si fuera poco- hace sentir sus efectos en una deficiente apropiación de los derechos reproductivos (derecho a la maternidad sin riesgo, a planificar la familia, a conocer a fondo todos los aspectos de la salud reproductiva y la sexualidad).

Con estos datos, no extraña demasiado, que el cambio de roles a la hora de afrontar las responsabilidades familiares y laborales, traiga repercusiones psicológicas – e incluso físicas- en la mujer que cumple ambas funciones.

Los dos filos de la navaja

Pero lo anterior no es todo a lo que la mujer debe enfrentarse. A pesar de la presencia cada vez más notoria de la mujer en las empresas, todavía se espera del “trabajador ideal” que tenga ciertas cualidades de las tradicionalmente consideradas "masculinas": ella, debe anteponer a todo "su carrera profesional", debe centrar su vida en el trabajo, y ajustar su vida familiar a las exigencias de su profesión.

De ahí que surjan los nuevos usos laborales como los "tan de moda" desayunos, almuerzos y cenas de trabajo. De ahí también el doble filo de la inserción de la mujer al mundo laboral: la empresa sigue buscando al hombre en su modelo de división del trabajo entre "hombre proveedor de ingresos v/s mujer forjadora de la familia".

Pero en estos tiempos, esta idea no sólo discrimina a la mujer, sino también al hombre con responsabilidades familiares.

Las nuevas opciones de trabajo

Así las cosas, no quedaba más que buscar alternativas para que la mujer pueda desempeñarse en ambas funciones.

El Informe del Desarrollo Humano de 1999, señala que la mundialización ha impulsado nuevas modalidades de trabajo: teletrabajo, trabajo a domicilio y trabajo a tiempo parcial en los que participan mayoritariamente las mujeres.

Junto con beneficios tales como nuevos nichos de empleo, acceso a la tecnología, flexibilidad horaria, etc. Pueden permitir a la madre trabajadora estar más horas en su casa y dedicar mayor cantidad de tiempo a su familia.

Pero no todo ha sido fácil en estas nuevas alternativas: estos empleos suelen ser precarios, mal remunerados y se hallan fuera del circuito de protección social mínima. ¿Son un puente o una trampa? Sea como sea, las mujeres suman, actualmente, en todo el mundo entre el 65% y el 90% del total de trabajadores/as a tiempo parcial.

Formujer INFOCAL CEPB